

ada. He aquí mi actuación, y ahora voy al caso jóvenes.

Al leer en las columnas de nuestro periódico El Vibro que el elemento joven de la fábrica de cristal de Badalona estaba haciendo trabajos para una nueva sociedad que marcará un nuevo rumbo que el seguido hasta el presente, si vale a decir la verdad me sorprendió, pues será un cambio de criterio momentáneo. Son pocos los jóvenes de esta casa que estimaron sus intereses de clase hasta el presente. Solo una vez recuerdo en el mes de Noviembre del año 1916 fueron llevados a una conmoción violenta para que dejara de enarbolar la bandera levantada por una Sociedad amarilla y que esta no perturbara la marcha de la Federación en momentos que era de suma necesidad cantar el unsono vidriero, para el día de mañana librarse de estorbos por los acuerdos que tomara el Congreso que se celebró en los días 8, 9 y 10 de Diciembre del mismo año. Entonces yo mismo me dije: Estos jóvenes en un momento dado sabrán ocupar su puesto. Pues recorrían sociedades políticas y recreativas para que se declarara el boicot a todos los individuos que formaban parte de la Nueva de Cristaleros y que eran socios de dichas sociedades; hasta llegando evitar de reunirse en la «Casa del Pueblo» a los llamados amarillos, y por último, celebrar un grandioso mitin de controversia en la «Sala Picarol». Estos jóvenes son algo, quieren reivindicarse, pensó yo; pero, la fatalidad de las cosas, todo fué una conmoción momentánea, seguidos en la incertidumbre y el marasmo mantenido principalmente por los que se resistían en que los hábitos de Sociología no cayeran donde han caído y que el estado de cosas no se pusiera en pugna como se ha puesto.

Hoy como hoy se substancia un proceso con los mal avenidos, con los cambios de personal del Comité Central. Los que se aferran al claro ardiendo de los inventerados apasionamientos partidistas han estado a volar la buena intención de la casi totalidad de una corporación contrastando la firme y estrecha consolidación de todas las secciones que han coincidido a dar forma expresiva a las inspiraciones de reivindicación del oficio, encarnando esta aspiración en deseo colectivo o una idealidad colectiva. Si por claudicaciones, debilidades o concupiscencias los hombres pueden unificar las doctrinas y las ideas que los elevaron a una alta idolatría acompañados del general asentimiento, estos merecen el anatema que merecen los traidores y los fracasados, y he aquí el proceso y he aquí también el porqué, si vale decir la verdad como he puesto de manifiesto anteriormente, me sorprendió que los elementos jóvenes de esta fábrica organizarán una nueva Sociedad, será una décima parte del elemento joven, las nueve partes son encubridores de este proceso, de estas claudicaciones y debilidades.

Yo estoy presenciando todos los días como estos jóvenes están dormidos sobre el egoísmo, y sobre este sueño estos procesados están apoderándose de sus conciencias como los prestidigitadores.

¿Qué será de nuestro despertar, jóvenes cristaleros badaloneses? Si todas estas energías demostradas en el mes de Noviembre de 1916 hubieran sido continuadas, entonces daría fe de vida a este elemento joven que mañana recordará que el que en estos momentos llama vuestra atención sobre vuestro sueño, todo cuanto manifestaba era solo y exclusivamente para despertar de este sueño que os estaba predominando y que sobre éste no podéis dar una mirada hacia el porvenir: solo siempre miráis hacia atrás.

Jóvenes de Badalona! los tiempos cambian y cambiarán; estas glorias conquistadas pueden ser fácilmente usurpadas por vuestra indiferencia. ¿quién os hace comprender lo contrario? Decidlo. ¿Serán aquellos mismos que os llevaron a la conmoción violenta, verdad? Estos son los procesados, los que subieron en una tribuna pública para diltamar a los que no llevaban los hábitos de sociología, que al

(*) Retirado del número anterior, una vez compuesto ya, por exceso de original. (N. de la R.)

ponérselos después fué cuando ellos tuvieron que sacárselos y fueron procesados por los que han sabido cumplir los acuerdos tomados en el Congreso mencionado, acuerdos ratados por vuestros delegados. Si callaron, habeis de saber, jóvenes, que el que calla otorga y asume todas las responsabilidades; quien os diga lo contrario el que suscribe lo sostendrá.

Hace tiempo que me dirijo a los jóvenes con mis trabajos, fijándome sobre los de la sección de Badalona y no he podido más que dirtirme a éstos.

Ya lo sabeis, pues, todos los jóvenes que no formaréis parte de esta nueva sociedad: ésta servirá para cantar al unsono, no para defender intereses de una masa interior, sino para defender todos los asuntos exteriores que surjan.

Estais disfrutando social y económicamente por el solo hecho de cantar este unsono de que os hablaba anteriormente; si existen cuatro u ocho que al parecer están llevando una perturbación en vuestra sección, vosotros tenéis que andar con vuestras mismas piernas como el que en estos momentos llama vuestra atención anda con las suyas; pero si que tenéis el imprescindible deber de no escuchar sofismas. El proceso de que os hablaba ya vendrá el día del juicio y entonces juzgareis, pero ahora dejados de cosas que mañana puede cambiar el régimen de vuestra casa y no sabriais luchar como los jó-

venes de otros ramos luchan si son atropellados.

Espero de vosotros un favor, jóvenes. ¿Qué concepto tenéis formado de mí desde que actúo en el Decidlo, pero con causa justificada y con toda la lógica; si soy un gundú y un provocador de huelgas sin causa justificada y llevaros a la miseria con mis teorías, sin ningún temor podeis manifestarlo; los trabajos que he tomado la molestia de escribirlos, juzgadlos y después de juzgados por vosotros ya me direis si con éstos os he inducido a luchas partidistas y si notáis en mí una mala fe. Todo lo que acabo de manifestaros, si podeis echarme en cara, no por eso tenéis de quedar retraídos por mi mala conducta; vosotros sois jóvenes y tenéis el imprescindible deber de formar parte de las vanguardias de la reivindicación. Los regímenes de las casas cambian; no esperar el fallo del proceso para ingresar en la nueva Sociedad ni mirar los individuos que la componen, solo si daros cuenta de lo que sois y lo que valeis y entonces entrareis en el gran mundo allí donde están los hombres que defienden los intereses comunales.

Despertad, jóvenes badaloneses, como en Noviembre del año 1916, dando pruebas de agilidad societaria.

Salud a todos os desea
ISIDRO VIVES FORNAGUERA

GESTOS DE SOLIDARIDAD (1)

La Paloma y el Gavilán

Alateando majestuosa una paloma, remontóse al infinito espacio ávida de extasiar su espíritu admirando las bellezas panorámicas de la Tierra. El bullicio de la urbe le parecía monótono en exceso. La uniformidad en los actos de la vida ciudadana de un día y otro día, produciale un humor melancólico, torturábale su espiritualidad. Muchas veces el tañido de las campanas de la torre religiosa vecina a su palomar, la estreñecía recordándole un pasado frío que semejava la muerte. Fiebril de temperamento, todo aparecía ante su visual con evidentes signos decadentes, de degeneración, y aún el agitado ir y venir de las muchedumbres y de los vehículos en las grandes avenidas le parecía incoloro, sin la estridencia y vitalidad que su alma acariciaba. Soñaba en delirios poderos y en mágicas palancas para traspasar el Universo en un Mundo Ideal aprisionado en su pequeña cavidad encefálica. El aire impuro y viciado de la urbe la sometía en un suplicio de perspectivas dolorosas y temía el contagio de las almas corrompidas, mezquinamente materializadas, y se revolvia inquieta atormentada por el brutal rumor producido por las risotadas y blasfemias y por los ayes e imprecaciones, de los estómagos acariciados por la prodigalidad o azotados por la abstinencia forzada... Tanta miseria era un flagelo irresistible que impelia con impetu hacia lo nuevo, en busca de lo desconocido...

Y la paloma remontábase volando, despacio unas veces y otras con rauda vuelo, sin duda impaciente de llegar cuanto antes al lugar elegido para confortar su ánimo. Sin notar el menor cansancio, que habla sido amortiguado por su fé, se elevó a incalculable altura donde las muchedumbres perplejas por tanta audacia no alcanzaran con la vista lo que eran incapaces con el cerebro. De súbito se paró y, lejos de percibir el más leve vestigio del rumor que turbaba su espíritu, reco-

(1) En 1912 y en las columnas de Regeneración, de México apareció un trabajo cuyo fondo era igual al del presente. Para evitar que nadie pueda tildarnos de plagadores, hacemos constar a los que recuerden su publicación en el periódico mexicano que ambos trabajos son debidos a la misma pluma y que, entre el uno y el otro, solo existe una ligera diferencia en la forma.

(N. del A.) res, dentro de esto esto está bien escrito; que dice en uno de sus párrafos, que donde hay derechos también hay deberes; y eso tenéis que tenerlo en cuenta; se debe de cumplir en el Sindicato pero también

rió su vista en la vasta planicie de la Tierra, que parecia una inmensa mancha de mil colores surcada por millares de millones de arados.

Espectáculo imponente era el que se presentaba ante los diminutos ojos de la paloma y, poseída de un prisma maravilloso, quiso ver con todos sus detalles los infinitos contrastes de la Humanidad para saciar su espíritu ávido de emociones, ansiosa de investigar la estructura de la Vida de que tan egoistas son los humanos; quiso admirar la causa y el efecto, la parte y el todo que forman el conjunto orgánico de la sociedad de la superabundancia y de la miseria, de los que viven y de los que vegetan, de los que patean la justicia y de los que a la justicia están sometidos, de los explotadores, expoliadores y apaleadores, y de los apaleados, expoliados y explotados, que defienden a sus verdugos con su salud y su vida...

Vió legiones de trabajadores con el cuerpo doblado cultivando los campos unos, otros arrancando moles de piedra, de hulla y otros minerales de las entrañas de la tierra. Vió otras legiones de hombres, con la parte superior del cuerpo desnuda, amasando el hierro en incansante lucha ante las infernales bocas de los altos hornos. Otros hombres al pié del yunque abañan el duro elemento dándole mil formas: construyendo locomotoras y diversas maquinarias éstos y aquellos levantando gigantescas naves que luego surcaran los mares trasportando los productos que se intercambian los países del mundo borrando moralmente las fronteras que los separa. Grandes columnas de humo atrajeron la atención de la paloma, y admiró la actividad de millones de obreros elaborando innumerables objetos con diversas materias. En otros sectores, divisó numerosas cuencas fabriles donde grandes ejércitos de mujeres, que por la dura ley de la necesidad abandonaron a sus pequeñuelos en manos ajenas, confeccionan dellcadas y ricas telas. Esparcidos por doquiera, grupos de profesarios, que semejan hormigas por su actividad, levantando suntuosos palacios, higienizando las urbes, segando las mieses unos, trillándolos otros, moliéndolos aquellos y amasando el pan los de más allá; en fin: creando la Vida y la Felicidad.

Instruirse es ennoblescérse; es elevarse hasta al piano donde se establece la línea divisoria entre el hombre y la bestia.

J. P.

Vió, asimismo, que aquellas legiones de seres, que tantas riquezas y bienes proporcionaban a la sociedad, vegetaban en la estrechez, que no gozaban, que sólo eran felices en la inconsciencia y que sus hijos, los hijos de los héroes que todo lo creaban, estaban en la indigencia, pequetinos, con el sello de la anemia, y vestían trajes de telas heterogéneas y de múltiples colores. Formando contraste observó que en las terrazas de los grandes hoteles y restaurantes unos hombres, que nada habían producido jamás, acompañados por sus queridas celebraban fiestas, derrochando superfluumente para sacudir el hastío de una vida holgazana. En suntuosas moradas se desbordaba la alegría al rededor de las mesas provistas de ricos manjares, y todo eran mimos y caricias a unas inocentes criaturitas que, al revés de los hijos de los héroes del trabajo, iban ataviadas con lujosos trajes de seda adornados con ricos encajes.

Fijóse luego que en el arroyo de un callejón de una barriada obrera había un montón de muebles desvencijados. En el quicio de un portal, con el rostro demacrado y de palidez cadavérica, yacía un hombre envuelto en raída manta y rodeado de una mujer y tres niñas pobremente vestidas. Investigó el por qué de aquel cuadro de dolor, y era que el hombre estaba enfermo desde hacía varios meses, que no había pagado el alquiler de la infecta buhardilla y el casero les desahuciaba del hogar.

Sorprendióle también el espectáculo que ofrecían grandes caravanas de gentes envueltas en harapos, con los pies casi desnudos y llenos de polvo, que en peregrinación hulan de su patria, hacia otros países en busca del pan, cotidiano que aquella les negaba. El espectáculo era triste: Hombres con un cayado sobre el hombro y al extremo superior un hatillo, que era todo su ajuar; mujeres desgreñadas, sucias en la indumentaria, llevando en brazos a sus pequeñuelos y arrastrando a otros por la mano. A pequeños intervalos desaparecían bajo una nube de polvo levantado por la vertiginosa marcha de los automóviles que pasaban. Desvanecida la polvareda, de nuevo aparecían las caravanas alineadas a las laderas del camino, clavados sus ojos contristados en aquellos artefactos fruto del progreso de la civilización, comparando su suerte con la de aquellos que, sin ser productores, tenían automóvil para sus excursiones de recreo.

El eco del cañón y algo que parecia el rumor de una algarabía infernal, atrajo la vista de la paloma hacia un inmenso campo de batalla, donde los hombres eran juguete de una horrenda pasión de combatividad y exterminio inconcebibles. Ante el torbellino que contemplaba, hizo salir de aquel abandono meditabundo y cruzaron por su mente sublimes consideraciones que punzaban su cerebro al pretender explicarse cómo los desheredados de la fortuna, los que trabajan como bestias y no pueden comer ni gozar ellos y los suyos; los que son arrojados al arroyo por la ausencia de sentimentalismo en los poseedores de títulos de la propiedad, los que el hambre empuja a la emigración, podían batirse en lucha fratricida cuando no tenían nada que razone una defensa a la patria... Cerró los ojos, bajando la cabeza, y se encogió con abatimiento permaneciendo así largo rato. Cómo movida por un resorte, se irguió, luego, y exclamó:

¡Humanos que extraviados vagáis por la Tierra: elevad vuestros sentidos a lo más alto! ¡Elevaos hasta mi e investigad por y para qué os dió el ser la Naturaleza! Analizad vuestro presente y prever luego el futuro, y veréis que por la fuerza se engendran violencias, el robo, la explotación legal, el hambre, la miseria el abuso, el escarnio, la injusticia más cruel... Meditad, e investigad que la Ley de la sociedad universal es la Fuerza y no es razonable ni humano vuestro orgoludismo en holocausto de la Fuerza...

Peru cuando su oración llegaba a la vehemencia más imponente, fué a arrebatada de su místico fervor un enorme grito hecho.

Lorei, imp. Badalona. Teléfono B. 125

... que, re...
... dio...
... a remon...
... Por el...
... los puros...
... bladas de...
... paz de los...
... sus crimen...
... Pero...
... audacia o...
... de mis...
... da... objeto...
... ¡Luego...
... libros de...
... Soy el...
... ¡Y con...
... Con el...
... La fue...
... Pero la...
... Tú ley...
... tendes de...
... Pronto...
... Y, exten...
... alas, acom...
... ma, la cual...
... brosa la...
... descendia...
... desigual...
... loma, y es...
... cuando, g...
... lidad, g...
... ¡Al ti...
... ¡Al ti...
... Y de l...
... surgieron...
... de la com...
... prometida...
... vilán en l...
... no se ap...
... hasta que...
... difícil de...
... embargo...
... nube de...
... ron justo...
... Fuerza...
... El cuer...
... a p...
... una arist...
... el día...
... agrupan...
... sublime...
... igualdad...
... manidad...
... inefables...
... Ent...
... Much...
... tual está...
... lo están...
... tos que...
... todas las...
... y aguan...
... día que...
... gno cast...
... hecho;...
... años nos...
... capricho...
... ello solo...
... El enf...
... por toda...
... de los e...
... tiempos...
... vida es...
... indispos...
... dar al tr...
... Hace...
... riado em...
... que desp...
... que emp...
... puesto e...
... que emp...
... derechos...
... taifa de...
... un ser...
... bienes, q...
... se ha vis...
... cual lobo...
... los gobe...
... y despre...
... que obed...
... dictan los...
... los que v...
... llian el fr...
... Es qu...
... letariado...
... secuencia...
... debajo es...
... más crim...
... se proleta...
... Desde...
... que se de...
... burgue...

Recortes

De ahí uno del periódico *La Caimena* Obrera de Badajón.

A la vergüenza pública

Como justo castigo a los que desde muchos años han venido haciendo el juego de la burguesía vidriera de España, los unos, y los otros por prestarse a ser instrumento de los hombres que son la hipocresía y la maldad personificadas, nos comprometimos en publicar los siguientes comunicados:

«En reunión general celebrada por el Ateneo Sindicalista de Badajón en el día de la fecha, se acuerda unánimemente expulsar de su seno por traidores a la clase obrera a los siguientes José Lluís, Juan Maestres y José Costa.

«Y para que coo isie, lo hacemos público y parascamiento de los hombres oportunistas.»

Por la Junta, el Secretario General SALVADOR MARRO
Badajón, 4 de Noviembre de 1917.

Compañeros de la Reducción de nuestro periódico "La Caimena Obrera"

Salud.

El Consejo de la Federación local de Sociedades Obreras os suplica la publicación de la presente en nuestro periódico.

En virtud de la bochornosa conducta observada por el sujeto José Garriga, ex secretario general de la misma, cuyos procedimientos empujados con nuestros compañeros vidriosos, son propios sólo de un traidor y como a tal fue considerado por todos los delegados, en nuestra última reunión celebrada el día 2 del presente, se acordó por unanimidad la inmediata expulsión de dicho individuo.

Lo que ponemos en conocimiento de todos los obreros en general para que sepan como se deben tratar cuando con aligun de ellos pretenda hablar.

Esperando ser atendidos en nuestra petición, se repien vuestros y de la causa obrera.

EL CONSEJO
Badajón, 5 Noviembre 1917.

Un viaje de propaganda a Villaviciosa

Mis Inmigraciones

En compañía del camarada Entralgo, he tenido la gran satisfacción de ser designado por la Sociedad "La Primera" para hacer una visita a los compañeros botelleros de Villaviciosa.

Dos días han sido los que compartí con aquellos camaradas. Durante ellos he podido observar muchas cosas—buenas y malas—y como yo considero que lo malo hay que combatirlo siempre y en todas partes, he aquí el porqué de este artículo.

Villaviciosa es un pueblo de montañeses, reaccionarios y feudalistas, que ponen trabas y más trabas a toda idea progresiva, a toda idea reivindicadora.

Cuatro caciques, que no tienen más ambición que la de ostentar representación en el Ayuntamiento, Diputación provincial, o en las Cortes, son los opresores de la vecina Villa y sus contornos; son los que imponen la voluntad al ciudadano; son los que, en una palabra, *ordenan y mandan* en la comarca.

En este pueblo donde el oscurantismo se ve por todas partes, se desearía una señora Valle Estrella y Fernández (S. A.)—que para envasar el rico néctar ha tenido que construir un horno para la elaboración de botellas, así como facilidades para esta clase de trabajos, en las poblaciones donde existen industrias vidrieras.

Estos operarios han venido en su mayor número de Cataluña, siendo en consecuencia, casi todos catalanes.

Y estos compañeros que en Cataluña disfrutaban de una libertad completa para ejercer los derechos de ciudadanía y de asociación, tal cual lo dictan las leyes de la Constitución española, en este territorio de Villaviciosa se ven privados de ella; los caciques representados por cualquier *panaguado*, los obstruccionistas, persistentes y consecuentes por diez de labor progresiva y emancipadora, por esto, y por otra cosa, se puede comprender el que no disfrutaran de una organización sólida, capaz de restarle la injusticia de cualquier patrono o la tropelía de cualquier *panaguado* caciquil.

membrable. Este este compañeros hay dos o tres contingidos por los *panaguados* no solo miran con indiferencia a los compañeros de explotación, sino que, hacen el conculgo a los tiranuelos, a los que continúan o pretenden coniar tal clase de ideas emancipadoras.

Yo no puedo comprender por qué de esta indiferencia a la asociación, a la fundación de *luzerats* (¿no comprenden los que así se cumpliere que estos *panaguados* son amigos de siempre y que son compañeros de trabajo sus compañeros de hoy y compañeros de mañana, pero que cuando el gualto de cambiar dos palabras con estos compañeros por las razones anteriormente apuntadas; pero, si por casualidad leyeran estos mal hilvanados reglones, ico, me expongo que así sucederá me atreveré a decir que así sucederá. *Adorad al Dios que os placia, para ello solo muy dantes; pero nunca renegad de la Unión con vuestros compañeros, pues está, por razón de fuerza, que se atreva ser la que no puede dar el consenso lo que en justicia os pertenece*

Comprendo que todos no tenemos el mismo carácter y que todos no ostentamos las mismas ideas, pero cuando los intereses a defender son los mismos; cuando todos somos explotados y como consecuencia de ello, expuestos a la arbitrariedad de un Director o un jefe, cuando todos, sin excepción de ideas ni clases, tenemos el ineludible deber de responder con los medios y formas que se nos hacen más convenientes. Y si a sabiendas lo que nos sucede. Echemos una mirada hacia Jerez y veremos el espectáculo que se nos ofrece.

No pretendo con esto, compañeros de Villaviciosa, que mi torpe pluma emborronee vuestras y más vuestras para que os sirvan de desolación y mucho menos que contribuyan a la pérdida de vuestro noble esfuerzo, nada de esto, sólo persigo un objetivo, y es que si al año sirven estas reflexiones, procuraré no echarlas en el viento.

Es preciso que contra viento y marea constituyáis una Sociedad—y ya estais en camino de ello—en la cual tengan albor que contribuyan a la unidad de los compañeros que para ganarse el pan cotidiano, seuga que subir los escalones de la miseria.

Es preciso que todos os respetéis y os desís a respetar a vuestros patronos para que estos os respeten a vosotros.

Es preciso que establezcáis el riguroso turno de antigüedad y la limitación del aprendizaje para que desaparezcan los *compradros, tarjetones* o recomendaciones del cacique A o del cacique B y por último, es preciso que hagáis ver al pueblo de Villaviciosa que vosotros no sólo os ocupáis del trabajo ni procedéis de ningún país desconocido, sino que sois seres humanos que precisáis trabajar honradamente para conseguir el sustento que necesitáis hacer valer vuestro trabajo, al igual que el patrono hace valer los productos de su industria.

De esta forma habéis conseguido algo práctico; habéis logrado poner en marcha, una marcha que os permite estar en condiciones de volver al lado del conjunto de la organización vidriera cuando esta se decide a luchar a la lucha en pro de las demandas que son las aspiraciones de todos los vidriosos españoles y que en el primer intento estos han fracasado.

Si os creyerais impotentes para realizar esta labor regeneradora y poner vuestro Sindicato al nivel de los que hoy existen, sabid que me meceré en vuestros gananciales almas que creo no regatará el apoyo que les pidáis. Por deber solo mejo.

¡Adiante, compañeros, que los tiranuelos y los lacayotes no os detengan en vuestra marcha emancipadora, con notable perjuicio de vuestro bienestar y el de vuestra familia!

FRANCISCO FERNÁNDEZ
Gijón, 9 Noviembre de 1917.

A MI AMIGO Y BUEN COMPANERO Pedro Daza (*)

Con ocasión de la reunión celebrada el día 21 del corriente mes en la cual te designé la asamblea para el estudio y rechazadas en principio supletorio de, no ser legalista, he de exponer mi opinión por medio de estas cuartillas.

En el poco tiempo que milito en el seno de los Sindicatos, nunca me creí legalista por el solo motivo de pertenecer a un sindicato.

El primer artículo debía de ser publicado en el pasado número, pero por llegar tarde de nuestro número no fué posible darlo a la estampa. (P. de R.)

que, relamiendo su curvado pico, le...
«¿Cómo, cándida paloma, te atreves a reanortar a tanta afluencia?
«Por el deseo irresistible de respirar los poros aires de estas regiones despiadadas de los que en la Tierra turban la paz de los espíritus con sus cobardías y sus crímenes...»
—Pero olvidaste que, llevada por tu ardor o fantasía, te has puesto al alcance de esas zarzas y vas a perecer devorada...
«¡Objeto el rey de los aires.
«¡Luego estas regiones tampoco están libres de tiranos!—exclamó la paloma.
—Soy el amo y señor.
—¿Y con qué derecho?
—Con el que la fuerza me concede.
—La fuerza no es un derecho.
—Pero la fuerza es mi ley.
—Tuy no es una razón... Y ¿qué pretendes de mí?
«¡Punto lo vas a saber.
«Y, extendiendo el gavián sus enormes alas, acometió con ímpetu feroz a la paloma, la cual, sortando con agilidad asombrosa las embestidas del rey de los aires, descendió acobardemente. La lucha era desigual, superior a las fuerzas de la paloma, y ésta ya dudaba de su salvación cuando, reconcentrando toda su potencia aérea, gritó:
«¡Al tirano!... repletaron mil voces.
«Y de los palmares de la gran urbe, surgieron los miles de palomas en ayuda de la compañera que en situación tan comprometida se hallaba. Obsesionado el gavián en la presa que consideraba segura, no se apercebó del peligro que corría hasta que un grito de guerra le advirtió el difícil de su situación. Quiso luchar, sin embargo. Pero estaba envuelto por una nube de palomas que lo arrulló y die no justo castigo a su brutal culto a la Fuerza.
«El cuerpo del rey de los aires deshecho en pedruzcos, fue a caer en el arroyo de una aristocrática vivienda...»

«El día que los proletarios del mundo se agrupen alrededor de los gladiadores del sublime Ideal de Libertad, Fraternidad y Justicia, e imiten a las palomas, la Humanidad será feliz y dichosa y gozará las inefables bellezas de una Vida ínteres.

PUENTES

«El día que los proletarios del mundo se agrupen alrededor de los gladiadores del sublime Ideal de Libertad, Fraternidad y Justicia, e imiten a las palomas, la Humanidad será feliz y dichosa y gozará las inefables bellezas de una Vida ínteres.

Enfermo sin remedio

Mucho tiempo hace que el régimen actual nos quiebra; pero con el régimen, no está también el corte de los malos que vuelen a su alrededor; asimismo todas las viejas instituciones que laboran, y sustentan la sociedad actual; hay del día que caiga un solo ladrillo de ese antiguo castillo su desmoronamiento será un hecho; veréis como este fuerte que tantos años ha tenido bajo el dominio de sus caprichos, como se estrella y queda de otro solo un montón de escombros.

El enfermo no puede estar más grave; por todas partes del cuerpo le sale pus tiempo; los médicos asiegran que su locura, en corta, tan que una pequeña dala al traste con el enfermo.

Hace muchos años que el proletariado empieza a dar fe de vida. Desde que empezó de un largo sueño, desde que empezó a comprender, que tenía un derecho, empezó a obrar para conquistar sus tales derechos usurpados por una ser sobrenatural le despojaban de sus se la Vito siempre al que, el productor, cual todo perseguido y acorralado los gobernantes, por las autoridades locales, y despreciado por la masa incoherente que obedecía y obedecía uno que lesa los chupadores de sangre humana, que vive del agio, los que nos exponen al feroz de nuestro trabajo.

Caíza España el día que el proletariado ha sufrido y sufre más las consecuencias de lo antes mencionado; es más crímenes se han cometido con la clase obrera.

Es cuando que empezó esa maldita guerra que se desarrolló por los cuatro puntos de la burguesía para intentar el soborno con

donde la sangre humana va casi torrentes de agua que salen de las entranas de la tierra, que al proletariado se le ha aumentado el sufrimiento en todos los conceptos. ¿Cuándo habrás visto en España tantos movimientos huelguísticos como en la actualidad? Nunca. Nunca, porque jamás la miseria y los sufrimientos hablan louder a tal grado, hoy hemos llegado nunca a el grado máximo del sufrimiento; nunca como ahora habíamos visto morir tantas personas de hambre en medio de las abundancias de las explotaciones.

A expensas de esta maldita guerra europea, los capitalistas españoles hacen fortunas maravillosas centuplicando su capital por medio de la explotación, como en la actualidad, mientras que los obreros lo que hemos centuplicado y a todo miseria, sufrimientos, privaciones y atropellos por parte de quienes debieran procurar el bien de la nación.

Recordaremos el 18 de diciembre del próximo pasado año en que el proletariado de España andrime se declaró en huelga 24 horas como protesta del actual estado de latrocinio que venía sucediendo; para que los que por desgracia rigen los destinos de la nación puedan contar a los desmanes de agiotistas y acaparadores, que para saciar su ambición no reparaban en el maliciar que causaban dentro de la clase obrera; la cual, por su parte, no podía más difícil el sostenimiento de la vida.

A la protesta del pueblo le fue contestada con la bufa de los gobernantes y la infidelidad de los políticos; los gobernantes en vez de hacer leyes y hacerlas cumplir para que cesara en algo el maliciar reanante, lo que hacían eran leyes para las cortadas de toros... los políticos llamados representantes del pueblo, se dedicaron a mercedar a los gritos de protesta que el pueblo formulaba.

Prueba de esto, es que en 25 de Marzo del año actual, se celebró en Madrid, los dos organismos nacionales representativos de los Sindicatos obreros de España, la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional de Trabajadores, una huelga general por tiempo limitado ya que los de arriba se han mostrado despreciosos en cuanto al paro del día 25 de Diciembre último. Este acuerdo fué contestado con el encarecimiento de los compañeros que integraban los dos organismos nacionales y la clausura total de los Sindicatos, ahien de los atropellos cometidos en la prensa y contra individuos que más se habían significado por su actuación como obreros. Pero con todo y eso continuaron despreciosos en el problema económico. Por fin confeccionaron unas leyes y nombraron las célebres *Juntas de Subsistencias*, las cuales, tanto las leyes como dichas juntas fueron buladas por agiotistas y acaparadores; el gobierno vióse impotente para oponerse con los de arriba, continuó el juego hasta que el proletariado determinó para dar el golpe decisivo y en Junio último la excitación dentro de la clase proletaria llegó al máximo punto, como consecuencia práctica los acuerdos tomados en el mes de Marzo cuando salieron los representantes del capital, los políticos y viendo el planteamiento, comprendieron que había llegado el momento decisivo para los capitalistas españoles, que el pueblo obrero estaba dispuesto a acabar con todo lo caduco como decía al principio de este artículo, con toda la corte de zánganos y parásitos de la sociedad actual, procuraron encauzar el movimiento hacia otro camino y para ello empezaron a hacer filar la atención de los hambrientos con la asamblea de parlamentarios celebrada el día 5 de Julio y con la tan bohemio asamblea del 12, asamblea que, falsamente, vino a satisfacer el fin que se proponían y como consecuencia, al dar la orden los dos organismos nacionales de efectuar los acuerdos tomados anteriormente, resultó que el movimiento no tuviera el carácter que debía tener y no resultara con la brillantez que debía tener, como consecuencia. Pero no por eso debemos arrendarnos; no por eso debemos abandonar el camino que habíamos emprendido. Ahora más que nunca, debemos continuar nuestro odio, nuestro rencor, nuestras energías contra toda esa taifa de parásitos, contra esas viejas instituciones, contra todos los tarantales que en el mundo existen, permanezcan en pie todos esos escombros no podremos nunca mejorar nuestra situación a por lo tanto le toca ya todo eso a desderrarse.

Dirigimos nuestra mirada hacia el suelo rojo y llegamos un gesto noble como aquellos bravos que se desahucian sólo con un empujón podremos estar a la altura de los hombres conscientes. El enfermo de España no tiene salvación.

Un amigo y buen compañero de Madrid

«El día que los proletarios del mundo se agrupen alrededor de los gladiadores del sublime Ideal de Libertad, Fraternidad y Justicia, e imiten a las palomas, la Humanidad será feliz y dichosa y gozará las inefables bellezas de una Vida ínteres.

Un amigo y buen compañero de Madrid

